

# El mundo de **INDY**

La epidemia de bullying



DESTINO

# El mundo de **INDY**

La epidemia de bullying



**DESTINO**

DESTINO INFANTIL Y JUVENIL, 2020  
infoinfantilyjuvenil@planeta.es  
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com  
www.planetadelibros.com  
Editado por Editorial Planeta, S. A.

© del texto, El Mundo de Indy, 2020  
© de las ilustraciones, Raquel Manzanares, 2020  
Maquetación de Kim Amate  
© Editorial Planeta S. A., 2020  
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona  
Primera edición: octubre de 2020  
ISBN: 978-84-08-23307-7  
Depósito legal: B. 13.194-2020  
Impreso en España – *Printed in Spain*

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel ecológico.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

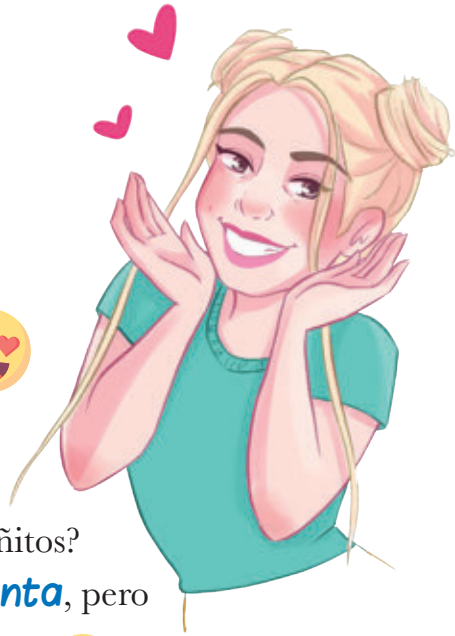
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

## Una llamada superespecial

¡Hola, amiguindys! 🥰

Estoy en mi cuarto de baño, delante del espejo. ¿Os gusta cómo me quedan los dos moñitos? A mí este peinado **me encanta**, pero ahora mismo no estoy segura... 😊

Un momento, me los deshago y os cuento algo superimportante... Tal vez hoy sea mejor llevar el pelo suelto y con horquillas... A ver así... Pues no, tampoco me convence, igual pruebo con una trenza. Me la hago en un segundito y... Uf, tampoco me gusta.



¿Qué me pasa hoy? Pues ya veis, está claro que estoy un poquito nerviosa, ¿verdad? Mejor dicho, de poquito nada, **¡estoy MUY nerviosa!** En un segundo os cuento por qué, pero antes voy a hacer lo que mi madre hace cuando quiere relajarse: sentarme, parar un momento, respirar hondo y pensar con calma. 😊

Inspiro...  
Aguanto el aire dentro de mí...  
Espiro lentamente...

Pero los nervios no desaparecen, los noto en el estómago exactamente como si me hubiera comido un menú familiar yo solita y todas las patatas, las hamburguesas y los helados dieran vueltas dentro de mi barriga.

Pienso en mi familia, a la que adoro. Mis padres, mi hermano Dylan y mi nuevo hermanito Julen... **¡Qué suerte tengo!** Me digo a mí misma que

el mundo de Indy (o sea: mi mundo) es perfecto. Pero los nervios siguen ahí, girando dentro de mi estómago.

Inspiro...  
Aguanto el aire dentro de mí...  
Espiro lentamente...

Y sigo pensando en las cosas buenas: tengo un montón de amigos, me divierto a tope con la gimnasia rítmica (supongo que ya sabéis que es mi pasión, pero siempre hay alguien un poco despistado) y lo paso genial colgando vídeos en mi canal de YouTube. **Todo es genial...** O sea que no tengo motivos para estar nerviosa, ¿no? 😬

Pues sí, sí los tengo.

Porque hay algo que no sabéis... y es que la semana pasada participé en un casting para

**SALIR EN UN ANUNCIO.**



Es un anuncio de fruta, en el que la protagonista hace un montón de ejercicios de gimnasia rítmica vestida con trajes de diferentes colores para demostrar que la fruta aporta vitaminas y **mucha energía**.

Fue un casting muy difícil, tuve que hacer piruetas, saltos, giros y verticales puente. Me esforcé todo lo que pude, os lo aseguro, y con mi mejor sonrisa. Pero había otras chicas que lo hicieron muy bien, y ellas tampoco perdieron su sonrisa. Hoy es martes, el día que dijeron que nos llamarían para decirnos el resultado del casting.



*¡Me haría muchísima ilusión que me eligieran!* 😊

Un grito interrumpe mis pensamientos:

—Indy, ¿estás lista?

Esa es mi mami. **¡La adoro!** Es la mami más joven y guapa que conozco, y bueno, ya sé que no es por eso, pero somos superamigas y me encanta que sea mi madre. Nos parecemos bastante por fuera y también por dentro, y es genial, pero al tener un carácter tan idéntico a veces chocamos, porque las dos queremos tener razón.

**¡Pero no la  
cambiaría  
por nada en  
el mundo!**





–¡Indyyyy! –repite.

–¡Voy, mami, un momento! –le contesto, levantándome del suelo del baño.

Un momento... o unos cuantos, je je. 😊

–¡Venga, o llegarás tarde a clase!

–**iVoooooy!** –le respondo.

Bueno, ya no tengo tiempo de hacerme otra vez los moñitos.

–¿Vas con el pelo suelto? –me pregunta mi madre cuando salgo del baño.

Ella lleva dos moñitos, porque muchas veces nos peinamos y nos vestimos igual. Ahora recuerdo que ayer quedamos en hacernos los dos moñitos...



–¡Ay, mami! Es que hoy nada me quedaba bien.

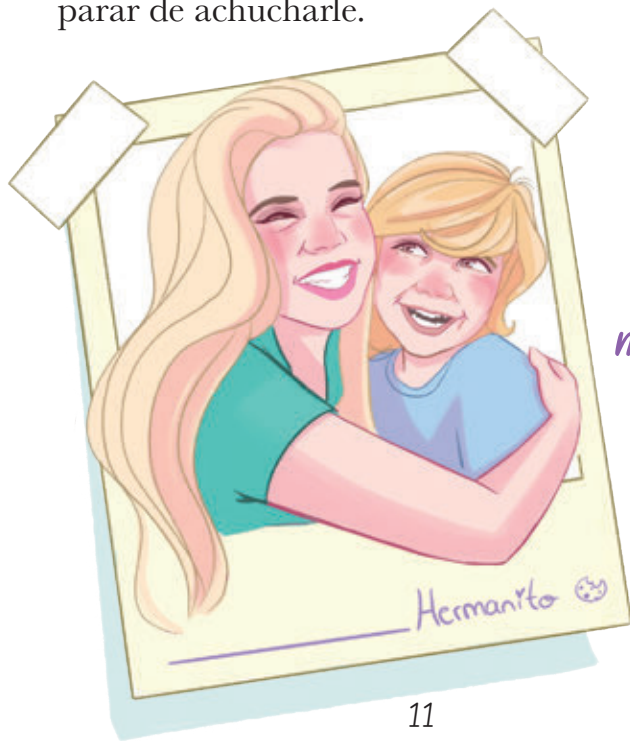
–No te preocupes, que estás guapísima de todos modos –dice ella.

## ¿Veis por qué es la mejor mami del planeta?



En el coche ponemos música, pero estoy tan nerviosa que no puedo bailar como solemos hacer.

Mi madre es muy observadora y sé que se ha dado cuenta, pero no comenta nada, solo me sonrío a través del espejo retrovisor. Seguro que sabe por qué hoy estoy así de rara... Por suerte, Dylan sí que baila, y es tan mono y tan divertido que no puedo parar de achucharle.



*¡Cuánto  
quiero a mi  
hermanito,  
me lo comería  
a besos!*



–Ahí está Natalia, mami. ¡Para, por favor, que iré con ella!

En cuanto mamá para el coche, me despido y bajo corriendo.

–*Natalia!* 😊

–*Hola, Indy!*

Natalia es mi mejor mejor amiga desde la guardería. Con ella siempre lo paso en grande, y es tan parlanchina que enseguida se me olvidan los nervios. Entramos en el cole comentando lo difíciles que eran los ejercicios de mates, las ganas que tenemos de que llegue el fin de semana, los TikToks que nos estamos aprendiendo, lo chulas que son las zapatillas nuevas de Iván y *mil cosas más*. Total, que la mañana se pasa volando... 😊

Por la tarde, en casa, estoy superconcentrada haciendo los deberes en mi cuarto cuando papá llama a la puerta.



–Indy –dice asomando la cabeza–, sal un momento.

–Espera que termino esto... –le digo.

Los ojos de papá **brillan de una forma especial** cuando me enseña su móvil y dice:



–Tienes una llamada.

Una llamada al móvil de mi padre solo puede significar una cosa: **¡es una llamada de trabajo!** ¡Es la llamada superespecial que estaba esperando, la llamada culpable de mis nervios!

—¿Hola? —digo intentando que mi voz suene normal.

—Hola, Indy, buenas tardes. Soy Nerea, la directora del casting, ¿te acuerdas de mí?

**★ ¡Pues claro que me acuerdo! ★**  
★ ★

Alta, delgada, con el pelo muy rubio cortado a la altura del cuello, camisa blanca con vaqueros y una cara más seria que un cuadro de... bueno, no sé de quién, una cara muy seria, vaya. 😊

Lógicamente no digo nada de eso, porque, aunque ya sabéis que soy alegre, divertida y espontánea, también sé cuándo me toca ser profesional, o sea más seria (aunque no tanto como Nerea, que es la reina mundial de las caras serias).

–Sí, sí, me acuerdo.

El corazón me va a mil por hora...

–Te llamo para comentarte el resultado del casting  
–dice ella–. Ha sido muy difícil, porque el nivel era  
muy alto...

El corazón me va a dos mil por hora...

–... todas las participantes eráis muy buenas.

**¡Por favor, suéltalo YA!**



–Gracias –digo, esforzándome por ser todo lo profesional que puedo.

–Pero al final hemos tomado una decisión –añade Nerea–. Te hemos elegido a ti, Indy.

–**¡Yupi!** –grito, sin poder contener mi espíritu espontáneo–. Perdón, quiero decir que me alegro mucho, gracias, Nerea, muchas gracias –añado después.



–Perfecto, la grabación será dentro de diez días. Te volveré a llamar para concretar la hora de rodaje, ¿de acuerdo? Adiós, Indy.

–Adiós, Nerea.

Cuelgo, le paso el móvil a mi padre (que, se me ha olvidado decirlo, está a mi lado, junto a mi madre, que lleva al pequeño Julen en brazos, y Dylan) y entonces doy rienda suelta a mi alegría y grito, bailo y los abrazo.

–**iMe han seleccionado!** –exclamo jadeando por el esfuerzo (la alegría cansa mucho, en serio). 😊

–**iMenudo notición!** –dice mi madre.

–**iFelicidades, Indy!** –dice mi padre.

–**iFelicidades, tata!** –exclama Dylan con su voccecita infantil y dulce.

–Gracias, gracias –respondo haciendo reverencias.

–Han valido la pena los nervios, ¿no? –dice mamá con una sonrisa pícaro. 😊

*¡Ya lo creo!*

—Pues esto hay que celebrarlo —dice mi padre—.  
**¡Esta noche hago pizza!**





Las pizzas de mi padre son lo más... Prepara la masa y le queda riquísima, y pone millones de cosas, pero se lo curra tanto que prepara cada cuarto de pizza con lo que cada uno prefiere: yo, jamón de york, aceitunas y queso; mamá, cebolla y atún; Dylan, frankfurt y tomate y él... **¡bueno, en su cuarto de pizza hay todo lo que llevan los cuartos de los demás!** 😄

Un rato después, mientras devoramos la maravillosa pizza de mi padre, se me ocurre otra forma de celebrar la buena noticia:

—¿Qué os parece si invito a mis amigas a una fiesta de pijamas el viernes? **¿Puedo?**

—Claro que sí, Indy, invítalas. 😊

Cuando llega la hora de ir a la cama, estoy tan feliz que no puedo dejar de sonreír, así que cierro los ojos y me duermo sonriendo.

